



:: [portada](#) :: [Palestina y Oriente Próximo](#) :: [Palestina](#)

13-06-2018

¿Te han lavado el cerebro?

Ury Avnery

El cohete a la luna

Es asombroso. Los psicólogos sin principios, al servicio de un régimen maligno, utilizan técnicas sofisticadas para controlar la mente de una persona desde lejos.

El término "lavado de cerebro" nació en 1950. Es una palabra china ("xinao", literalmente lava el cerebro). Originalmente sirvió para describir una técnica utilizada, según se afirmaba, por los gobernantes chinos para manipular las mentes de los prisioneros estadounidenses en la Guerra de Corea. Cambiaron sus procesos mentales inconscientes y los convirtieron en agentes de fuerzas siniestras.

Muchos libros y películas pretendían mostrar cómo funciona esto. Por ejemplo, la película clásica *El embajador del miedo* muestra cómo los comunistas toman a un oficial estadounidense, prisionero de guerra en Corea, manipulan su mente y le ordenan matar al candidato presidencial de los Estados Unidos. El oficial estadounidense no sabe que ha sido convertido inconscientemente en un agente comunista. No recuerda la orden dada bajo hipnosis y no sabe que actúa en consecuencia.

Esta trama es ridícula, como la mayoría de las descripciones pseudocientíficas. En la práctica, es mucho más fácil manipular las mentes de personas, individuos y colectivos.

Por ejemplo, la "propaganda" nazi, inventada por el propio Adolf Hitler. En su libro, *Mi lucha*, describe cómo fue testigo de la propaganda británica extremadamente exitosa, como soldado en el frente occidental en la Primera Guerra Mundial. Los británicos arrojaron panfletos sobre las trincheras alemanas y destrozaron la confianza de los soldados en su liderazgo.

Cuando Hitler llegó al poder en Alemania, confió a uno de sus fieles secuaces, Joseph Goebbels, la creación de un Ministerio de Propaganda. Goebbels convirtió la propaganda en una forma de arte. Entre otros medios, hizo de todos los medios alemanes, los periódicos y la radio, agencias gubernamentales. En alemán se llamaba "Gleichschaltung": conectaba todos los componentes a una sola línea eléctrica. Gracias a esto, la Alemania nazi continuó luchando mucho después de que quedó claro que había perdido la Segunda Guerra Mundial.

Uno de los medios fue la desconexión del público alemán de cualquier otra fuente de información. La propaganda oficial llegaba por todos los medios. Escuchar una transmisión del extranjero era un delito grave, castigado severamente.



De ese modo, los alemanes todavía creían en su victoria final, el Endsieg, incluso después de que los soviéticos en el este y los anglosajones en el oeste ya habían cruzado las fronteras de Alemania.

¿Se necesita un régimen dictatorial [nazi o comunista] para convertir los medios en una máquina de lavado de cerebro? El sentido común dice que esto es imposible en una democracia. El sentido común es incorrecto

Se recordará que Hitler alcanzó el poder por medios democráticos. Incluso ahora, los nacionalistas fanáticos están ganando elecciones democráticas en muchos países. Todos sus líderes están ocupados destruyendo los tribunales, llenando los parlamentos con idiotas útiles y, especialmente, convirtiendo los medios en instrumentos de lavado de cerebro. En nuestro país, también.

¿Cómo se hace esto? Es bastante simple: uno tiene que suprimir todas las otras voces, asegurarse de que el ciudadano escuche solo una voz, que repita algunos mensajes una y otra vez, interminablemente. De esta manera, la mentira se convierte en verdad.

En tal situación, el ciudadano común se convence de que la línea oficial es su opinión personal. Este es un proceso inconsciente. Cuando uno le dice a un ciudadano que le lavan el cerebro, se siente profundamente insultado.

Esto ha estado sucediendo en Israel en los últimos años. Los ciudadanos no son conscientes de lo que está sucediendo, absorben diversos periódicos, programas de televisión y emisiones de radio, y ven que todos estos medios están discutiendo libremente entre ellos e incluso peleándose entre ellos. Los ciudadanos no son conscientes de que en el único tema crítico de nuestra vida, la guerra y la paz, todos esos medios están "conectados" a una línea única de lavado de cerebro.

Durante las últimas semanas hemos estado viendo un ejemplo perfecto de este mecanismo. Los eventos en la frontera de la Franja de Gaza han activado un mecanismo de lavado de cerebro que los regímenes dictatoriales en el mundo solo pueden envidiar.

Hagamos un autoexamen: ¿qué hemos escuchado por la radio? ¿Qué hemos visto en la televisión? ¿Qué leímos en los periódicos?

En pocas semanas, más de cien seres humanos murieron por disparos y muchos miles resultaron heridos por fuego vivo. ¿Por qué?

"Nos vimos obligados a dispararles porque estaban asaltando la valla fronteriza". Y, de hecho, ¿los



propios habitantes de Gaza no proclamaron su voluntad de "regresar a casa", es decir, de regresar al territorio israelí?

Pero el "Lunes Negro" 14 de mayo, 63 manifestantes desarmados fueron muertos a tiros y más de 1.500 heridos por fuego vivo. Todo israelí sabe que esto fue necesario porque los manifestantes irrumpieron en la valla y estaban a punto de invadir Israel. Nadie prestó atención al simple hecho de que no había una sola foto que mostrara tal cosa. Ni siquiera una. A pesar del hecho de que en ambos lados de la cerca había cientos de fotografías, incluyendo los fotografías del ejército israelí, que filmaron todos los detalles. ¿Decenas de miles de personas irrumpieron, y no hay ni una sola foto? Uno debe notar el uso de la palabra "terror". Se ha convertido en un adjetivo adjunto a todo. No solo hay túneles, todos son siempre "túneles del terror". Hay "terroristas". Existe "el régimen de terror de Hamas" y hay "bases terroristas". Ahora hay "barriletes terroristas". No sólo "barriletes incendiarios" o "barriletes de destrucción", sino "barriletes terroristas". Lo mismo todos los días en todos los medios. Alguien ha tomado la decisión de usar esa terminología. Por supuesto, todos los que llevan junto a su nombre la palabra "terror" son "hijos de la muerte", como se dice en el hebreo bíblico. Otro término orgulloso del lavado de cerebro. Los habitantes de la Franja de Gaza son "terroristas". (En hebreo, se ha inventado un término especial: "Mekhablim"). ¿Todos ellos? Por supuesto, no hay duda. Especialmente los miembros de Hamas. Pero Hamas es un partido político que ha ganado elecciones democráticas en toda Palestina. Un partido civil que tiene un ala militar. Pero en nuestros medios, todos los miembros del partido y sus seguidores son "terroristas", hijos de la muerte. Por supuesto. El uso de estos términos, cientos de veces al día, constituye claramente un lavado de cerebro, sin que los ciudadanos lo noten. Se están acostumbrando al hecho de que todos los habitantes de Gaza son terroristas, mekhablim. Este es un proceso de deshumanización, la creación de *Untermenschen* en el léxico nazi. Su asesinato está permitido, incluso es deseable. En tal atmósfera, incluso las frases abominables pasan desapercibidas. Por ejemplo, esta semana escuché en uno de los noticieros de televisión a un corresponsal militar hablando de la próxima manifestación en Gaza: "Irán quiere manifestantes muertos, y parece que los obtendrá". Hay que leer esta oración dos veces para darse cuenta de lo que dice: que los francotiradores israelíes sirven a los intereses iraníes. O una oración que se repite una y otra vez, incluso por respetados comentaristas: "Irán quiere destruir el Estado de Israel". No sé qué quieren 80 millones de iraníes, ni lo sabe el escritor. Pero la oración en sí es ridícula. Israel es una potencia nuclear. ¿Cómo se aniquila a una potencia nuclear (con submarinos que pueden lanzar armas nucleares en caso de necesidad)? ¿Están listos los iraníes para convertir su país, una de las cunas de la civilización humana, en un cementerio y un desierto?

O un vaticinio: "El viernes tendrá lugar otra manifestación violenta". "Violenta"? ¿"Otra"? Ni se discute que todas las manifestaciones a lo largo de la valla de Gaza fueron completamente no violentas. Los manifestantes no dispararon ni un solo tiro, cuando miles de ellos resultaron heridos por fuego vivo y más de un centenar de ellos, muertos. Sin embargo, la mentira pasa sin comentarios. Ni uno solo de los cientos de presentadores de programas de noticias televisivas corrige las declaraciones de los corresponsales. Porque a los directores, presentadores, comentaristas y corresponsales también les han lavado el cerebro por completo. El portavoz del Ejército sabe la verdad, por supuesto, pero él es un engranaje central en la máquina de lavado de cerebro.

Los acontecimientos alcanzaron un clímax con el asesinato de Razan Ashraf al-Najjar, la paramédica de 21 años que intentaba salvar la vida de un manifestante herido. El francotirador que le disparó en el pecho vio que ella era una médica que trataba a una persona herida. Fue un claro crimen de guerra. ¿Hubo una protesta pública? ¿Exigieron los medios una investigación? ¿Le dieron



su título principal de tapa? ¿Observó el Parlamento un minuto de silencio? Nada de eso. Una noticia menor en algunos periódicos (de ninguna manera en todos). Un excelente artículo de la admirable Amira Hass en *Haaretz*. Y eso es todo. Pasaron unos días y en el exterior hubo protestas. El equipo de fútbol argentino, con el admirado Messi, canceló un partido amistoso contra el equipo israelí en Jerusalén. Los lavadores de cerebro se dieron cuenta de que era imposible no reaccionar. Entonces, el portavoz del Ejército publicó una declaración diciendo que se había llevado a cabo una investigación. ¿Qué descubrió? Ah bueno. Nadie había disparado contra Razan. La alcanzó el rebote de una bala que había golpeado el suelo lejos de ella. Esa es una mentira descarada de la que incluso el mentiroso del Ejército debería avergonzarse. Fue aceptado por el público con el cerebro lavado. Una de las características del lavado de cerebro es la ausencia total de una segunda opinión. Cuando un comentarista emite la línea oficial de un evento, ¿alguien expresa una versión alternativa? ¿Hay un debate entre el portavoz oficial y un comentarista contrario? En los medios democráticos, eso sería un lugar común. Aquí es muy, muy raro.

¿Qué se puede hacer para contrarrestar este lavado de cerebro? No mucho. Primero que nada: hay una necesidad vital de una segunda voz. El lavado de cerebro puede ser eficiente solo cuando la voz oficial disfruta de un monopolio completo. Ese fue uno de los objetivos de *Haolam Hazeh*, el semanario que edité durante 40 años. A cada versión falsa del gobierno opuso una versión contraria. Aunque nuestra voz era débil, en comparación con la poderosa máquina del gobierno (incluso en aquellos días), el solo hecho de que haya dos voces, aunque desiguales, impide un lavado de cerebro total. El ciudadano escucha dos versiones y se pregunta "¿quién tiene razón?"

Si todos los grupos por la paz y los derechos humanos en Israel establecen un centro conjunto de información, que se escuchará, tal vez se pueda romper el monopolio de la propaganda oficial. Quizás.

Hay en el país un pequeño grupo de comentaristas que no temen decir la verdad, incluso cuando esto se considera traición. Gideon Levy, Amira Hass y algunos otros. Debemos asegurarnos de que se escuche su voz. Deben ser animados.

Todos los medios deben ser presionados para presentar una diversidad de puntos de vista sobre los asuntos de la guerra y la paz, para permitir que el "enemigo interno" sea escuchado, de modo que el ciudadano pueda formarse una opinión propia.

Los medios de comunicación extranjeros deben tener libre acceso a las fuentes de información, incluso cuando son críticos, "hostiles" y "antisemitas". Los amigos de la paz israelo-palestina en el extranjero deben ser alentados a presionar a los medios en sus países de origen para que publiquen la verdad sobre lo que está sucediendo aquí.

No me gusta la palabra "deber". Pero en este contexto, ninguna otra servirá.



El poder de la verdad contra una máquina de lavado de cerebro siempre es limitado. Pero al final, incluso si lleva tiempo, la verdad prevalecerá. Se necesita valor.

La película *El embajador del miedo* tiene un final sorpresivo: en el último minuto, en lugar de matar al candidato presidencial, el hombre con el cerebro lavado le dispara al agente comunista que se suponía que tomaría su lugar.

Fuente original: <https://www.elcohetalaluna.com/te-han-lavado-el-cerebro/>